

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Sábado 20 Santos Domingo de Silos y Severo.
Thp. Ay.
El sol sale a las 4.55; se pone a las 7.5.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 20 DE 1879

La empresa de gas

III

Creemos haber deslindado con la precisa sobriedad de las leyes la justicia legal que se disputan la Empresa de Gas y la Junta Económica, dentro de la esfera del conflicto que entre ellas ha surgido y sobre la base del contrato que las rige.

En el estado a que las cosas han llegado no habría mas que dos caminos para desenlazar esta cuestión: el cumplimiento del contrato referido o su rescisión.

A lo primero se niega la Junta. Lo segundo no puede verificarse arbitrariamente sino en los casos autorizados por la ley. No está la rescisión al arbitrio discrecional de las partes contratantes; y ni puede ser de otro modo, por que, en caso contrario, la rescisión sería una puerta eternamente abierta a los contratantes que no quisieran cumplir sus obligaciones.

No basta decir: rescindió mi contrato. Es menester motivo legal justificado para hacerlo.

Existiría el por ejemplo, si el arrendador (la Junta) hubiera sido vencido en juicio contradictorio, como lo indica el art. 1761.

O si hubiere ocurrido un caso fortuito que hubiera destruido la cosa arrendada (la fábrica de gas) como prevé el art. 1766.

O en fin, cualquier otro caso análogo, previsto por la ley.

Pero el no pago del precio es también causa justificada de rescisión, se nos dirá.

Bien, pero debe advertirse que aun cuando ello es evidente, lo es mucho mas; 1.º que en este caso confiere la ley el recurso de la rescisión no al deudor sino al acreedor, como es natural y obvio y como puede verse en el art. 1777 del Código Civil; 2.º No es la rescisión en este caso un deber que la ley impone al acreedor sino un derecho que le otorga, pues el art. 1777 dice: «No pagando el arrendatario dos períodos consecutivos de alquiler o renta, el arrendador podrá demandar la rescisión. Y el que pueda no implica en manera alguna que deba hacerlo.

Pero supongamos que sea lo contrario: que la Empresa no siendo pagada de lo que se le debe está obligada a rescindir el contrato, tal como algunos diarios han sostenido con marcada impremeditación.

Es claro y rudimentario que siendo la falta de pago la causa de la rescisión del contrato, debía la Empresa ser indemnizada de daños y perjuicios.

Ahora bien, surgen de aquí dos gravísimas cuestiones. 1.º La Empresa de Gas no puede ser obligada a rescindir el contrato, a privarse de los beneficios que le suministra y que puede suministrarle en adelante sin ser pagada previamente de lo que la Junta le debe, pues el artículo 1770 es terminante al decir: «en todos los casos en que se deba indemnizar al arrendatario, no podrá éste ser expelido o privado de la cosa arrendada sin que previamente se le pague... etc.

¿Y puede pagarse a la Junta? Si puede pagarse para que se rescinda? Si no puede pagarse previamente ¿cómo se puede rescindir el contrato?

2.º Tal rescisión importaría el deber legal de abonar a la Empresa los daños y perjuicios. Pues en los daños y perjuicios está comprendido el lucro cesante y el daño emergente. En el lucro cesante estaría comprendido lo que hasta aquí se le debe a la empresa, (que no es poco) y el daño emergente, lo que la Empresa habría de ganar en los años que le restan para la terminación del contrato.

La Empresa tiene un contrato por 20 años; según su art. 2.º, y como de ellos solo han corrido 9, resulta que había que abonarle, para rescindir el contrato, lo que habría ganado la Empresa en los 11 años restantes y sumar tan exorbitante cantidad a todo lo que se le debe, como la ley lo ordena en el art. 1306 del Código Civil.

Pues bien, preguntamos ahora, ¿puede la Junta hacer frente a tan pesadas obligaciones, cuando no ha podido cumplir ni las que ya se le han vencido?

IV

Apartémonos ahora un momento del terreno legal para entrar al de los razonamientos extra-judiciales en que ve afirmada la Junta.

Se acusa a la Empresa de haber hecho pingües utilidades con el suministro de la luz.

Francamente, hemos visto semejante razón con risueña estraneza. Supongamos que esas utilidades sean efectivas. Pero ¿son ilegítimas? He ahí la cuestión. Con que se quería que los capitales extranjeros nos visitaran para encontrar bancarrota y no para buscar lucro legítimo desprendido de contratos bilaterales que no pueden ser impugnados?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

Pero no hay por ventura otras cláusulas del mismo contrato que prevén esas faltas? No hay leyes en el país para subsanarlas?

Y pretenderemos con semejantes teorías que el capital extranjero abra cauce hacia nosotros?

Conseguiremos que el crédito se restablezca si al empresario extranjero le hacemos reo del delito de que su capital le produzca beneficios?

Se impugna también a la Empresa de falta de cumplimiento a ciertas cláusulas del contrato.

cual ha llamado la prensa oficiosa. Califica de ridículo todo conato de revuelta. Otro rumor es el de habérselo ofrecido al Sr. Berro la cartera del Ministerio de Hacienda, sin que él la aceptase mientras no dimita el ministerio en masa.

Dice que si dice que a consecuencia de esta negativa la misma oferta se la hizo el coronel Latorre al Sr. Capurro (Federico), respecto a lo cual dice L'Era que aunque no conoce a este Sr. cree que haría mal en aceptar el cargo sin previa renuncia del Ministerio del Interior y del de Relaciones Exteriores de los que respectivamente les están encomendados.

Recoge también el decir que con mucha insistencia circula de una alianza entre Chile, Brasil y la República del Uruguay. En consonancia con lo que piensan algunos diarios porteños, y según nuestra manera de ver con sobrada razón, dice L'Era que dicha alianza híbrida es imposible y que sería lo peor que pudiera hacer este Gobierno, pues tanto equivaldría a suicidarse.

Y sin embargo, colega, ¿será cierto de cuantos funes rumores corren presentemente, sería el mas digno de justa alarma.

Si bien reconoce El Diario del Comercio que según la cláusula que reza en los conocimientos son los agentes de vapores quienes deben proceder al desembarco de mercaderías, conoce que esto no les da derecho a cobrar una exorbitancia por el lanceo o transporte de dichas mercaderías hasta tierra, debiendo el valor de esta operación ser regulado en forma racional y de acuerdo con los particulares dueños de los objetos transportados. Esto lo observa el colega con motivo de los reclamos que sobre este punto se están justamente levantando.

—Emitiendo su parecer respecto al conflicto de la J. E. con la empresa de gas que lo retardó por darlo con mas conocimiento de causa, le reconoce derechos legítimos de acreedor a la Compañía, y en cuanto a los abusos que a esta le inculpan, dice que la Junta fue dueña de impedirlos a haber sido vigilante. El recurso arbitral es para El Diario el mejor medio de cortar el nudo gordiano.

—Continúa la serie de artículos sobre la guerra sud-americana.

La España alumbra la inflamada e inflamada cuestión de gas con la chispa de su caletre, y le dice a la Junta: calle, señora, usted por honestidad debió arreglar sus cuentas con la Empresa tejadas abajo y no umbrales afuera de su casa.

—Los moros están en la costa y Eteocles y Polinice pelean que es un contenido. La España arroja todo sobre el remitista aquel que censuró a la Comisión de Socorro a Murcia sus malos manejos, y como fue en La Colonia Española que el tal remitista salió, el diario conacional con refinada astucia dice no piensa ni por un momento que La Colonia sea la que dio a luz tal remitido, apesar de que todo el mundo está en ello; luego añade: y esto lo publica el órgano de los intereses españoles en Sud-América!

Pues si La España no lo cree, no chistar, y aun cuando lo creyese, no es a ella a quien le corresponde difamar a un órgano verdadero de los intereses españoles.

La Reforma diserta sobre los destructores efectos de la guerra civil, amonestando que se imite la paz de Estados Unidos, ya que para todo lo citamos como modelo.

—Aplauda el generoso desprendimiento de los comerciantes de la capital por su voluntario compromiso de pagar el todo del valor de las patentes.

—Publica un remitido que trata de inmigración y colonización.

El Telégrafo Marítimo repone la res-

solucion evacuada por el Ministro del Interior no dando lugar a la generosa solicitud del comercio respecto del pago de patentes, so color que dicha resolución es de la competencia del Cuerpo Legislativo.

SECCION OFICIAL

Contaduría General del Estado.

Excmo. señor:
Al emitir una opinión sobre este asunto, no debe prescindirse de la escala móvil, introducida en la Ley de Aduana 1861 por vía de transición, a fin de conciliar con la aprobación de la Ley, las opiniones que la consideraban útil para proteger la agricultura y la molinería de cereales. De ese dualismo de principios, ha nacido sin embargo, y surge actualmente el conflicto de intereses que obstará siempre a un perfecto conciliación, mientras un principio protectorio, cuya tendencia es la de favorecer intereses especiales, se muestre en pugna con el general y con el sistema de liberalidad y de justicia que ha empezado a practicar. Con efecto, solo una perfecta igualdad en las posiciones y la libertad mas completa en las operaciones mercantiles, será capaz de armonizar los diversos intereses, haciendo prevalecer el de la masa general de los consumidores, que es el mas equitativo.

Esto no obstante, la ley está ahí, imponiendo a todas las consideraciones, que no se deriven de ella, a fin de formarse una opinión consciente sobre la divergencia de las que respectivamente sostienen la Colección y el representante de varios comerciantes y molineros.

Creo por mi parte que, aunque la práctica en la Aduana, haya sido y sea defectuosa, la de permitir el derecho adicional del 15 p. sobre los específicos, según la escala móvil, que debe pagar los cereales; y aunque también sea un hecho, como lo afirma el Sr. Colección, que la harina de trigo no se halla expresamente comprendida en las excepciones del referido derecho que establece el art. 7.º de la ley de 6 de Agosto de 1876, creo, decía, que la excepción debe considerarse virtualmente establecida respecto a las harinas, cuando no solo porque la contiene la ley de 1861, que es el antecedente y el punto de partida, de las adiciones y modificaciones sucesivas, sino porque el espíritu de la ley de 1876 y los principios en que se basa son protectorios no siendo posible que sus autores, hallan podido omitir intencionalmente una de las industrias que tuvo en vista proteger la Ley primitiva, subsistente todavía en cuanto no haya sido expresamente derogada o modificada por las posteriores.

Considero por consiguiente, no solo fundada la interpretación que se le ha dado a los artículos 7.º y 8.º de la ley de 1876, sino equitativa y justa, puesto que, según la opinión competente del mismo Sr. Colección, sería injusta la posibilidad de la introducción de harinas, si el derecho específico que deban pagar, se agregase al adicional del 15 p.

Y tiene sobrada razón para pensar así y aun podría añadirse, que hasta haría imposible la introducción de harinas cuando no solo porque el artículo, desautorizando completamente el objeto y fines de la escala móvil, por el gravamen insuperable de derechos precisamente en los casos para los cuales la ley ha previsto reduciendo el derecho móvil en proporción a la alza de precios en los trigos, con el designio de estimular las importaciones de harinas, en condiciones de moderación, que hagan mas fácil la vida, beneficiando al consumidor.

Desde luego no se comprende que objeto tenga la imposición del 15 p. adicional, abusiva en mi concepto, como no sea el de dificultar y en ciertos casos hasta prohibir indirectamente la importación de harinas, por medio de un derecho fijo, mas oneroso en general, que el de la moderada escala establecida, con tendencia a proteger por un lado la industria de la molinería, facilitándole el elemento de que mas precisa y proporcionando al consumidor el abasto de un artículo de primera necesidad en condiciones de comprar los elevados precios que, en las circunstancias, le hayan dado en el mercado interior.

Vase, sí, cómo pasarían las cosas. Según la ley de 1861, vendiéndose el trigo en plaza, como actualmente, de 5 a 6 pesos, adeudaría la harina por la ley reciente, un derecho de 22 1/2 p. (que no dejará de parecer excesivo tratándose de un artículo de general e indispensable consumo) mitad del que se imponía por la ley primitiva; pero si a ese derecho se agrega el 15 p. adicional, tendremos que no podrá introducirse harina, aun cuando escasee o falte en el mercado, sin satisfacer el enorme derecho de 37 1/2 p., burlando completamente la tendencia de la escala móvil, que es la de promover la abundancia y abaratar el artículo. Además, siguiendo la progresión establecida en la ley reciente, el derecho adicional, sería, mas pesado que el derecho propio establecido por el artículo. Así por ejemplo estando el trigo en plaza de 8 a 9 pesos, la harina solo adeudaría el derecho proporcional de 12 1/2. Al precio de 9 a 10, el derecho sería de 10 p. y de 10 para arriba, de 7 1/2 p.

Con gravámenes de 15 p. mas, el artículo, lejos de abarataarse, encarecería, haciendo su venta imposible.

En el de Alberto se dejaba ver un tinte de melancolía. Cuando los novios ponían los pies en la primera grada, Alberto miró casualmente a la izquierda y su mirada tropezó con la de una joven modesta y que revelaba las señales de grandes padecimientos.

Alberto se estremeció y ahogó un grito en su garganta. Había reconocido a Victoria.

Victoria era en aquel momento la Providencia visible, la voz de su conciencia, el anuncio del castigo de su criminal conducta.

Quedó parado y como fuera de sí. No sabía lo que por el pasaba. Beatriz comprendió que algo superior ocurría. Miró precipitadamente a todos los lados, pero nada vio que llamara su atención.

Victoria había mudado instantáneamente de posición, de suerte que su afortunada rival no pudo verla.

—¿Que te detiene? dijo Beatriz a Alberto. Este, como saliendo de un trance, la miró y como fuera de sí, sin conciencia ya de lo que hacía acabó de subir las gradas del altar.

Presencia en seguida el sacerdote revestido con los ornamentos sagrados y el ministro del Señor, a presencia de todo aquel congreso, unió en matrimonio a los novios.

Alberto contempló maquinalmente a las preguntas del Sacerdote. Victoria llena de fortaleza, aunque asomando las lágrimas a sus ojos, pudo dir clara y distintamente las palabras sacramentales.

Un inteligente escultor que la hubiese observado detenidamente, habría podido formar con tal modelo una perfecta estatua que representase «La Religión».

El semblante de Victoria, que era Victoria, pidiendo Dios que hiciera felices a los que se a cababan de unir en matrimonio.

manente penible la situación del consumidor. Opina, pues, la Contaduría, por todas estas consideraciones, que el impuesto adicional del 15 p. no debe ser aplicable a las harinas que se importen, ya por ser contrario al interés general, ya porque dificulta la concurrencia, quitando a la industria molinera el estímulo mas eficaz para el perfeccionamiento de sus productos.

No es de creer, sin embargo, que una declaración gubernativa en este sentido, deje de promover quejas de los intereses que se consideran lastimados por ella; pero estando de por medio, como en efecto lo está, el interés general que es el que la escala móvil se propone beneficiar, esas quejas no deben obstar a la medida, presentándose en el hecho, la oportunidad de desvanecer las dudas que algunos alimentan, sobre la perseverancia en el sistema liberal y de franquicias que el Gobierno se ha propuesto seguir.

Montevideo, Diciembre 17 de 1879.
T. Villalba.

Ministerio de Hacienda.
Diciembre 15 de 1879.

De completo acuerdo con las opiniones del señor Colección General, el Gobierno resuelve que los trigos y harinas abonon a su importación, el derecho primitivo sin adicionales y con la rebaja de 50 p. establecida para las mercaderías en general.

En consecuencia, comuníquese esta resolución a quienes corresponden y publíquese. Rúbrica de S. E.

MONTEVIDEO.

INTERIOR

Derección de Alumbrado.

Montevideo, Diciembre 17 de 1879.

La Dirección de Alumbrado competente me autorizó por la Junta E. Administrativa para la licitación pública para la provisión de luz de los faroles de las calles, plazas y caminos públicos en número de 2,740, ya sea por lección o por cualquier otro sistema.

Las propuestas serán abiertas en esta oficina el Lunes 22 del corriente a las 2 de la tarde. El pliego de condiciones se halla en la misma a disposición de los interesados.

Esta Dirección se reserva el derecho de rechazar todas las propuestas si a su juicio ellas no reúnen condiciones favorables a los intereses públicos.

Prensa Argentina

Los premios en el Colegio del Salvador

(De la Argentin del Sur)

Con pompa extraordinaria y ante una numerosa y selecta concurrencia que llenaba el salón y sus adyacencias, tuvo lugar el martes a la tarde la solemnidad de la distribución de premios en el grandioso Colegio del Salvador regentado por los beneméritos padres de la Compañía de Jesús. Presidió el acto el Excmo. señor Arzobispo.

El elegante salón en que tuvo lugar esta hermosa fiesta, adornado con exquisito gusto, presentaba un golpe de vista magno y encantador. Se dio principio al acto con un ensayo literario, que produjo en la extraordinaria y selecta concurrencia las mas gratas emociones.

«La fundación de Buenos Aires» y «La Independencia» formaban las dos partes que componían el tema principal de la corona poética.

El mérito literario de las composiciones y la elocuencia expresiva de los discursos, poderosamente acentuados por los nombres de todos los jóvenes que por su aplicación, moralidad y piedad se hicieron acreedores a ostentar en sus pechos juveniles el testimonio elocuente de sus triunfos escolares.

Merecen empero, especial mención por el número de premios obtenidos los siguientes alumnos, cuyos nombres consignamos con placer, y son: Luis Berro, Santiago Hechler, Alberto Rocha, José Semprun, José Daray y José Araní.

Reciban estos jóvenes alumnos y todos aquellos otros que han recibido el premio de sus desvelos escolares, nuestras mas sinceras felicitaciones, y no dudamos que los triunfos obtenidos serán para ellos estímulo poderoso para dedicarse con mayor ahínco a conquistar otros nuevos.

La grata impresión que produjo en nuestro ánimo esta bella fiesta nos indujo a estudiar el origen de esta invención, verdaderamente feliz por los óptimos resultados que ofrece.

«Sabéis que fue el autor de esta hermosa fiesta hoy en día tan común en todos los países y en todos los colegios, sin distinción ni de religión ni de estudios? La Compañía de Jesús, y este solemnemente actuó tuvo lugar por primera vez en Roma el año 1564. Roma ha sido siempre el

Antes que Alberto y su esposa descendiesen del altar, Victoria y su madre abandonaron el templo.

Al salir de él, dijo la primera: —Madre mía, demos gracias a Dios, porque mi corazón es perfecto. Yo estaba ciega y ya te veo vista; me hallaba paralizada y siento el movimiento de mis nervios.

—¿Y qué quieres decir con todo eso? le preguntó su madre.

—Quiero decir que antes creía que se podría ser feliz con el amor de un hombre, y ya estoy convencida de que la felicidad se encuentra en el amor de Dios. Vivamos, vivamos por Dios.

—Madre, ¿hija se dirigieron tranquilas a su casa.

Los nuevos esposos salieron de la iglesia, y a los pocos minutos se dirigieron a la casa, donde se estaba aguardando a ellos, y embalsamada por el aroma de las gaxas flores. Por todas partes veíanse candelabros destinados a sostener las luces que habían de lucir en el baile con que por la noche se habia de poner fin a la fiesta.

El día fue completo. El banquete santísimo. Bailaban alegría en todos los semblantes. Solo el desposado no podía a pesar de sus esfuerzos ocultar su tristeza. La mirada de Victoria había sido para él una reconrección que tenía grabada en su alma; fue semejante a la mirada dirigida por José a Pedro, cuando éste, impulsado por la cobardía, lo negaba a la voz de una miserable sirvienta de la casa de Caías.

Por la noche, el compás de una alegre música animaba las danzas que eran al estilo de la época a que nos referimos.

Alí se había dado cita lo más escogido de la sociedad granadina.

¡Si Beatriz hubiese sido conocida tal como era,

emporio de la ciencia y de su seno han brotado las ideas mas bellas y consoladoras, cuyos fulgentes rayos se han dilatado a través del tiempo hasta los últimos confines del mundo.

Cretino-Vol, en su Historia de la Compañía de Jesús, (edición francesa cap. VI.) escribiendo de la fiesta tuvo lugar el último domingo de Octubre.

Asistían varios cardenales y muchos miembros de la nobleza. Se principió con una representación cuyo objeto era demostrar que el estudio debía tener por fin la gloria de Dios y el amor de la patria. En seguida un niño proclamó los nombres de los premiados y el alumno nombrado para la lección, recibió por otros dos años. El uno le presentaba el premio y lo felicitaba con un discurso latino. El otro añadía al momento un segundo discurso para advertirle que no se ensoberbeciese con el premio que había conseguido, sino que continuase estudiando, pues aún le quedaba mucho que aprender.

«No sería útil que se continuase, en la distribución de los premios este método de las poesías. Las fincas de los estudios *Ratio studiorum* la inculca en el párrafo 12 *Leges premiorum*: «Victori tradit premium, nec fere sine aliquo, ad rem maxime appositum, carmine brevissime, quod statim, si commode fieri possit, a cantoribus repetatur.» De este modo se evitaba en esta clase de fiestas esa monotonía que se deriva de la lectura de un cuaderno de nombres; pues a cada premio se tendría una nueva y hermosa escena acompañada de una hermosa representación. Es verdad, por otra parte, que con este método, en colegios numerosos como el que nos ocupa, sería nunca acabar y tal vez por eso no se hace.

Mas, sea de esto lo que fuere, ve ahí a esos Jesuitas tan calumniados dictar sus métodos a todos los colegios y a las mismas universidades! Se puede decir, bajo cierto respecto, y desgraciadamente no en todo, que todo discípulo de un Liceo es un discípulo de los Jesuitas; y lo dijo en Veranes el diputado Leq. el 30 de junio de este año, cuando se le preguntó que los métodos de los Jesuitas *sont encore en usage dans l'Université*, y declaró a los republicanos: *ce sont leurs vieilles méthodes que vous avez conservées* (Trés bien en muchos bancos de la derecha—Rumor a la izquierda).

EXTERIOR

Carta de Roma

Noviembre, 15 de 1879.

En las listas de las personas caritativas que contribuyen con sus limosnas a socorrer a los infelices inundados españoles, publicada por el *Veneto Cattolico*, se lee lo siguiente: «P. Carlos Carli, para los inundados de España, por los cuales, probablemente porque son católicos, muestran bien pocos con las obras de aquella compasión que tantos mostraron el año pasado por otros inundados no católicos, etc.»

No le falta, con efecto, razón al señor Carli. Como ya he dicho, excepto la *Voz della Verità*, de Roma; el *Osservatore Cattolico* de Milán; el *Veneto Cattolico*, y últimamente, la *Sicilia Cattolica*, de Palermo, y la *Discusión</*

